

## MOMENTO ORANTE

Ayudados por el Espíritu:

- **Entramos** en clima de oración, que es el gran regalo que nos ofrece la Biblia y que consiste en mirar nuestra vida envuelta en el misterio de Dios.

Canto: VENI SANCTE SPIRITUS  
Y DE TU AMOR ENCIENDE LA LLAMA.  
VEN, ESPIRITU DE AMOR.

- **Contemplamos** a Jesús, que vive todo en presencia del Padre, y que se nos presenta como el camino de oración hecho persona, hecho entrega de vida.

Canto: ME POSTRARE EN TU PRESENCIA,  
ME POSTRARE ANTE TI, SEÑOR.

- **Escuchamos** la Palabra de Dios:

**“¿También vosotros queréis marcharos? Respondió Simón Pedro: Señor, ¿a quién vamos a ir? Tú tienes palabras de vida eterna, y nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios”** (Jn 6,67-69).

- **Convertimos todo lo que nos sucede** en la vida (gozo, dolor, plenitud, decaimiento) en oración, porque Dios nos habla en cada circunstancia de nuestra vida.

- **Oramos juntos:**

Te damos gracias, Señor, porque esta Palabra pronunciada hace dos mil años sigue siendo viva y eficaz entre nosotros. Reconocemos nuestra incapacidad para comprenderla y dejarla vivir en nosotros. Pero ella es más poderosa y más fuerte que nuestras debilidades; más eficaz que nuestra fragilidad; más penetrante que nuestras resistencias. Por eso te pedimos que nos ilumines con ella para que la tomemos en serio y nos abramos a aquello que nos manifiesta, para que confiemos en ella y le permitamos actuar en nosotros de acuerdo con la riqueza de su poder. Te lo pedimos, Padre, por Jesucristo, tu Palabra encarnada, por su muerte y su resurrección, y por el Espíritu Santo que renueva constantemente en nosotros la fuerza de esa Palabra. Amén.

*Si escuchas el rumor de las  
plegarias de la Biblia no te sentirás solo en la noche*

## FICHA 10

# LA BIBLIA: NUESTRO LIBRO DE ORACIÓN

Todos estamos de acuerdo, en teoría, con el enunciado de esta ficha. Pero hoy queremos profundizar qué significa esto en nuestra vida, en qué sentido la Biblia es el libro que despierta, alimenta, acompaña y nos hace crecer en nuestra vida de oración.

## La historia de un diálogo de amistad

- A partir del Vaticano II se ha despertado en los creyentes un nuevo y creciente interés por la Palabra de Dios. Es muy fuerte escuchar esto: *“El desconocimiento de las Escrituras es desconocimiento de Cristo”* (DV 25).
- La Biblia es la mejor maestra de oración. *“Ningún libro como ella ha recogido la sonoridad de la voz de Dios, el preciso acento y el ritmo viviente de su corazón”* (Charlier).
- La Biblia surge de un encuentro de Dios con el hombre en la vida. El pueblo trata de responder a sus interpelaciones en la historia. Esto es muy importante para la oración, porque *“cuando oramos hablamos con Dios y cuando leemos lo escuchamos”* (San Ambrosio).
- En la Biblia Dios habla de muchas maneras, hasta el momento en que pronuncia su palabra en plenitud: Cristo (Hb 1,1-2).

## Qué nos enseña la Biblia para nuestra oración

- **Nos revela las bases para que podamos dialogar con Dios.** Nos dice que podemos hablar con Dios y escucharlo. La Biblia nos da esta certeza:
  - de que podemos relacionarnos con Dios creador (Sal 8) y Padre (Rm 8, 14-17);

- nos revela lo que somos: hijos suyos, hermanos entre nosotros (Mt 23, 8-9);

- nos da la certeza de la presencia y de la acción del Espíritu que nos une y nos ayuda a orar (Rm 8, 26; Ga 4, 6);

- nos garantiza la presencia de Cristo, que vive para interceder por nosotros (Hb 7, 25) y que ha prometido que donde haya dos o tres reunidos en su nombre, allí estará El en medio de ellos (Mt 18,20);

- nos recuerda la Palabra de Jesús: *“Si alguno me ama, guardará mi Palabra, y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada en él”* (Jn 14, 23).

- **Nos enseña a hablar con Dios a través de oraciones**

- Son oraciones nuestras porque: son Palabra de Dios viva y eficaz (Is 55, 8-9; Hb 4, 12; Rm 15, 4);

- Brotaron de la vida leída desde la fe. Todas las realidades de la existencia humana, la creación, la grande y pequeña historia se transformaron en oración y han quedado en la Biblia para educarnos en la plegaria, para enseñarnos a orar.

- Esas oraciones van al corazón de la problemática humana, sustancialmente la misma en todas las épocas. En ellas están nuestras vidas, nuestros anhelos, sufrimientos, alegrías y esperanzas.

- **Nos ofrece tipos de hombres y mujeres orantes**, que supieron dialogar con Dios en situaciones diversas de su existencia: Abraham, Moisés, Ester, Judith, María de Nazaret, Pablo.

## **Piedras de tropiezo.**

- Las oraciones bíblicas son muy antiguas y pertenecen a otra época y otra cultura diferente de la nuestra.

- Son fruto de una mentalidad de hace muchos siglos, que colocaba la oración dentro de la historia, la geografía y las instituciones políticas y religiosas.

- Las oraciones, sobre todo del AT, reflejan una etapa de revelación que no es la nuestra:

- con frecuencia manifiestan preocupaciones materiales y terrenas.

- Expresan un amor al prójimo muy imperfecto.

- Si la oración es un diálogo con Dios, natural, espontáneo, no se ve cómo la recitación de fórmulas compuestas por otros pueden favorecerla.

## **Pistas de luz**

- Explicaciones y comentarios a la Biblia. Nos ayudan a entender lo que en esas oraciones vale para todas las épocas. Colocan la oración en el ambiente en que se compuso.

- La lecturas de las oraciones a la luz del NT. Este ilumina y da sentido a todo lo anterior.

- Leer la oración desde nuestro tiempo y situación, descubriendo que en ella late el mismo espíritu que tenemos nosotros y se descubre a Dios en la misma vida e historia.

## **Testimonios**

- ✓ *“La Palabra de Dios, Dios en Dios, la Sabiduría de Dios, para venir a nosotros buscó la carne. Gustad lo que habéis oído, medidad su grandeza”* (San Agustín).

- ✓ *“Soñaba con que a través de la familiaridad con la Sagrada Escritura leída y rezada en la soledad, se volviera a encender aquella hoguera de fuego que ardía en el corazón de los discípulos en el camino de Emaús”* (C.Martini).

- ✓ *“Y quisiera haceros una confidencia personal: desde que considero la Biblia como lugar de encuentro con Dios, el lugar que Dios me ofrece para encontrarlo, todos los días voy de maravilla en maravilla. La leo mañana y tarde, y con frecuencia, a lo largo del día, medito un texto que he escogido para la semana y procuro sumergirme en él profundamente para poder entender de verdad lo que en él nos dice. Estoy convencido de que sin esto no podría vivir verdaderamente y ciertamente ya no podría creer”* (D. Bonhöffer).